

Familias de indocumentados llegan a Phoenix, Arizona, de otros estados, en camino a la deportación hacia México.

Once millones de mexicanos indocumentados que residen en Estados Unidos, sin derechos civiles, sociales o políticos, constituyen la población más grande en esas condiciones desde los años de la esclavitud que terminaron en 1863, aseguró Douglas Massey, investigador de la Universidad de Princeton, al participar en la 12 Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México.

Señaló que las deportaciones desde el interior del territorio estadounidense están creciendo y son mayores que las detenciones de quienes intentan cruzar la frontera sin documentos. Al año, indicó, la patrulla fronteriza aprehende a 200 mil mexicanos, en tanto que las autoridades deportan a 400 mil ya ingresados y establecidos en Estados Unidos.

Por ello, dijo el sociólogo, los indocumentados que residen en Estados Unidos se encuentran atrapados, pues sólo tienen 20 por ciento de probabilidades de reingresar a territorio estadounidense, si salen de él. Sin la posibilidad de retornar no se van, pues dejarían ahí sus casas, familias, trabajos y vidas. (Por Arturo Sánchez Jiménez, La Jornada)

